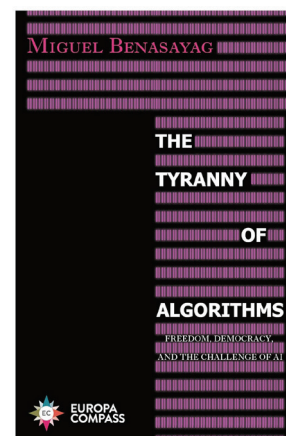


The Tyranny of Algorithms: Freedom, Democracy, and the Challenge of AI

Miguel Benasayag
Europa Compass
Roma, 2021, 128 p.
ISBN: 9781609456627

POR IGNASI GOZALO SALELLAS

Profesor de los Estudios de Información y Comunicación - Humanidades
Universitat Oberta de Catalunya
igozalo@uoc.edu
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9058-8036>



Cómo citar:

Gozalo Salellas, I. (2023). La condición antropológica del hombre algorítmico [Reseña del libro *The Tyranny of Algorithms: Freedom, Democracy, and the Challenge of AI*, por M. Benasayag]. *Quaderns del CAC*, 49, 89-90. doi: <https://doi.org/10.34810/qcac49id420674>

La condición antropológica del hombre algorítmico

The Tyranny of Algorithms (Europa Compass, 2021) es un breve volumen, de no más de 120 páginas, editado originalmente en francés y del que únicamente existe esta traducción de Steven Rendall al inglés para Europa Compass. Hablamos fundamentalmente de un diálogo rico pero desordenado entre el filósofo y psicoanalista francoargentino Miguel Benasayag (quien consta como autor) y el antropólogo francés Régis Meyran. La obra, de hecho, es el punto de partida para otra obra de Benasayag editada al castellano, *¿Funcionamos o existimos?* (Prometeo Libros, 2021). Ambos títulos son aproximaciones filosófico-antropológicas en la era del algoritmo y ponen el foco en la producción de inteligencia artificial y en el impacto que ejerce en la subjetividad humana contemporánea.

A lo largo de sus tres secciones (1. *The failure of Western rationality*; 2. *Post-democracy*; 3. *The theory of action*), la obra reivindica la singularidad como el elemento que diferencia al humano de la máquina y lo hace con un gran despliegue de referencias bibliográficas (de Heidegger a Badiou, de Descartes a Lacan; de Newton a Einstein; de Spinoza y Leibniz a Marx; de Turing a Deleuze y Guattari...), ricos diálogos entre épocas y autores, y un amplio abanico de ejemplos. El resultado ofrece una reflexión singular, en gran angular, que se aleja de la actual fiebre presentista abordando casuísticas que van del Holocausto a Nagasaki; de la controversia de Valladolid (1550-1551) a los Stock Markets o Silicon Valley.

En el primer capítulo, seguramente donde se articulan las ideas centrales del autor, se apunta el debate central entre el modelo humano y el modelo técnico (p. 16): existir (el humano) o funcionar (la máquina), dilema que da título al otro libro que se ha referenciado (*¿Funcionamos o existimos?*). Así, para Benasayag, el hombre y su cuerpo son un tipo de pensamiento

analógico, que falla y que no puede ser controlado, en tanto que real ("the real with bodies"). Todavía en la primera sección, Benasayag afirma que el protagonismo de la racionalidad tecnológica en nuestras vidas es, a efectos prácticos, el fin de aquel proyecto moderno que viviría su momento culminante en los siglos XVIII y XIX con Kant y Hegel —que el autor define como "the age of the spirit", p. 25—. Para Benasayag, lo que caracterizaba el proyecto moderno era una racionalidad relacional, en eterna disputa, muy al contrario que el proyecto tecnocrático actual, basado en el hiperracionalismo técnico-digital —un racionalismo que no deja margen al error, puesto que no es otra cosa que una suma de correlaciones cuantitativas (p. 26)—.

Aun así, el autor evidencia el carácter circular de la historia y, en su afán por hacer una genealogía del proyecto de la modernidad, en el libro concluye que es precisamente la modernidad la que, en diferentes periodos y con diferentes métodos, ha creado la medida del mundo: del método matemático de Galileo al auge de los autómatas en el siglo XVIII como modelos perfeccionados del hombre, pasando por la equiparación entre organismo humano y reloj en la época cartesiana. La conclusión final sobre los errores de antiguos métodos de cálculo sobre el mundo ("not everything is possible", p. 22) es el argumento más sólido que Benasayag ofrece para criticar la fe en el racionalismo técnico contemporáneo, que conduce a las trampas de la promesa cibernética —el hecho de que la tecnología libere a los humanos del trabajo y de las dificultades que presenta la vida—.

La segunda sección del libro, *Post-democracy*, aparentemente debería tener un tono más de análisis político contemporáneo, pero, pese a los momentos puntuales en los que se intenta abordar el concepto de *posdemocracia*, se continúa profundizando en las implicaciones de la tecnología en nuestras

vidas y en las formas de articular la sociedad. Solo ofrece algún pasaje verdaderamente aclaratorio sobre la posdemocracia: en una interpretación diferente de la hegemónica, el autor considera que la democracia se caracteriza por su carácter conflictual (“conflictuality”) con lo que es diferente (o “the Other”) (p. 65). La negación de la alteridad y del conflicto es lo que caracteriza, por lo tanto, el modelo posdemocrático que, según Benasayag, ha gestionado con éxito el neoliberalismo y su capacidad desterritorializadora y de destruir vínculos. De este modelo de gestión habría surgido el sujeto posdemocrático, fundamentalmente individualizado y relativista —una condición que el autor sintetiza en el concepto de “hypernominalism” (p. 68)—. En este mundo entendido como “aristocracy without aristocrats”, el futuro se somete a la predicción masiva, lo que minimiza hasta el extremo el carácter aleatorio e incontrolable del destino. De algún modo, nuestro tiempo posdemocrático niega la *futurabilidad*, tal y como teoriza Franco Berardi, y la convierte en una extensión del presente programado y monitorizado.

Con todo, en mi opinión, la reflexión más interesante que ofrece el libro sobre nuestro tiempo es la incapacidad de los humanos (y de su racionalidad) para controlar las consecuencias de sus propias acciones. Como conclusión de una rica exposición de casos de la modernidad, el autor concluye que las catástrofes a las que nos exponemos con la tecnología digital no son otra cosa que el último capítulo de una serie de desastres producidos por la vanguardia técnica en Occidente, donde Auschwitz e Hiroshima/Nagasaki serían los dos grandes ejemplos, y figuras como Hitler, Stalin o Pol Pot, las figuras más reconocibles.

Ante este escenario, el autor propone repolitizar el campo social y replantear la acción política, neutralizando la actual delegación de la política en manos de las máquinas (p. 74-75), pero asumiendo el gran hándicap del futuro más inmediato: la incapacidad de asaltar el espacio físico como en el pasado. Al ejemplo del Palacio de Invierno como gran símbolo de la conquista del espacio público, Benasayag contrapone las oficinas de Google o IBM como los icónicos espacios del poder contemporáneos. En este sentido, puede ser productivo pensar la entrada de Elon Musk en Twitter y la atención mediática prestada a su simbólica llegada a los *headquarters* de la compañía en San Francisco, como un ejemplo de quien dispone de capacidad de conquista hoy en día.

Las estrategias de la acción humana en el futuro centran las reflexiones de un último capítulo, *The theory of action*, en buena medida bañado por las teorías foucaultianas sobre el poder y las formas de gubernamentalidad. Bajo la hegemonía de la gubernamentalidad algorítmica (p. 79), según Benasayag, se despersonaliza a los individuos y se anulan las comunidades. El avatar sería, pues, la figura que protagoniza nuestro momento de la historia. El camino que propone el autor es abrir la mente hacia otras formas de existencia y otras formas de acción que no sean solo conscientes, pero vivas. En un mundo dominado por sistemas complejos no lineales, Benasayag reclama soluciones singulares, evitando fantasías de *tabula rasa* que provienen

tanto de la extrema izquierda como de la derecha, y volver a una escala del tiempo más dilatada que evite el gran pecado del mundo digital: el *feedback* constante, la inmediatez y las promesas de infalibilidad de la mecanización.

En conclusión, *The Tyranny of Algorithms* es una crítica desigual, pero repleta de diagnósticos brillantes y no catastrofistas sobre el tiempo algorítmico, que, probablemente, tendrán más eco y unanimidad en un futuro no lejano. Aunque aporta algunas tesis centrales, el volumen sufre los riesgos de una conversación poco acotada y aparentemente improvisada, que hace de la estructura esbozada en el índice una promesa no cumplida. En todo caso, el librito cumple con su función inicial: ser una lanzadora de ideas para futuras articulaciones más sistemáticas.

Referencias

Benasayag, M. (2021). *¿Funcionamos o existimos?: una respuesta a la colonización algorítmica*. Prometeo Libros.

Berardi, F. (2017). *Futurability: The Age of Impotence and the Horizon of Possibility*. Verso Books.